

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **XXXI Semana del Tiempo Ordinario**

#### **Lunes**

##### *Salmo 130*

*Dame, Señor, la paz junto a ti.* Así como no hay nadie que no quiera gozar, así no hay nadie que no quiera tener paz; pero la paz solamente la podemos encontrar junto a Dios, porque la verdadera paz y felicidad provienen de Dios.

Si la paz es don de Dios y tiene su manantial en él, sólo es posible buscarla y construirla con una relación íntima y profunda con él. Por tanto, edificar la paz en el orden, la justicia y la libertad requiere el compromiso prioritario de la oración, que es apertura, escucha, diálogo y, en definitiva, unión con Dios, fuente originaria de la verdadera paz.

La recuperación del verdadero rostro de Dios es el cimiento de la paz: "Dios es fuente inagotable de la esperanza que da sentido a la vida personal y colectiva; sólo Dios hace eficaz cada obra de bien y de paz". Por tanto, tener al "Dios del amor y de la paz" con nosotros es poseer "la paz de Dios": "Se trata de Dios mismo, fuente de la paz. Se trata del goce de su bendita presencia en nuestro diario caminar. La paz de Dios es un alivio para nuestro corazón y nuestro espíritu.

Que el Dios de la esperanza nos llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundemos en esperanza por el poder del Espíritu Santo. O como dice san Pablo: "Por lo demás, hermanos, tengan gozo, perfecciónense, consuélense, sean de un mismo sentir, y vivan en paz; y el Dios de paz y de amor estará con ustedes" (2Cor 13:11).

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**